

VIVIR EN EL ESPIRITU

Decimos que hay personas «espirituales». En realidad, **ESPIRITUALES SOMOS TODOS**. Hay dentro de nosotros una presencia, una fuerza, un aliento que es Dios mismo latiendo. Y si le dejamos, entonces habla. Pero no se impone. Es ilusión en horas bajas, fortaleza cuando andamos doblados por la vida. Es compasión ante la miseria. Es imaginación para pintar mundos nuevos. Es una canción profunda. Es un grito de justicia. Es la palabra de amor que nos levanta cuando andamos doblados.

Encuentro

«Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo»

(Jn 20,22)

Estamos llamados a encontrarnos con Dios. Arriba, o abajo. En el cielo o en el suelo. Dentro o fuera. Utilizamos tantas imágenes...

El caso es que nos encontramos a Dios de mil maneras. A veces uno ni se da cuenta. En un rato de oración. En un momento de risa. En un abrazo que llega justo cuando se necesitaba. En un poema. En el silencio. En la palabra. En las preocupaciones que abren la puerta a soluciones nuevas. En las personas. En la quietud de una iglesia. En una celebración que me llega especialmente. Dios, en su espíritu, me sale al encuentro.

- ¿Dónde me encuentro a Dios en la vida cotidiana?

Plenitud

«Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar...»

(Hch 2, 1-ss)

Por un instante, solo por un instante, imagino lo que sería dejar a Dios, en mí, hacer lo que quiere. Imagino lo que es abrir los ojos a tanto bien en torno y tanto bien posible. Lo que es hablar con palabras de justicia. Lo que es desechar el reproche, la ironía, el rechazo. Lo que es creer con verdadera pasión. Lo que es amar, a su manera, incondicional y primera. Lo que es hablar y escuchar, y en algo tan sencillo, encontrarse unos a otros, más allá de barreras, de lenguas, de diferencias... en paz

- ¿Dónde, en mi vida, hay espacios de plenitud?

fuelle: pastoralsj.org



Santísima Trinidad

La Santísima Trinidad es el misterio de un sólo Dios en tres personas. El hombre debe inclinarse con respeto ante ese misterio sublime y creerlo sin procurar profundizarlo, porque se halla por encima de la luz de su razón.

La Santísima Trinidad es el misterio fundamental de nuestra religión. En su nombre hemos sido bautizados. La señal de la cruz nos la recuerda, y el sacerdote, en el altar, la invoca para terminar todas sus oraciones. En su nombre somos absueltos en el tribunal de la penitencia, y en su nombre, se renueva todos los días, en nuestros altares, el sacrificio del Calvario.

La Santísima Trinidad es, además, prenda de nuestra felicidad eterna: Dios mismo será nuestra recompensa si hemos guardado su ley. Santo, Santo, Santo, es el Señor, Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de su gloria.

Os adoro, Dios tres veces santo, Padre, que nos habéis creado, Hijo que nos habéis, redimido con vuestra sanare, Espíritu Santo, que nos santificáis con las gracias que nos concedéis todos los días. Haced que guarde en mi alma vuestra semejanza o imagen, a fin de que, un día, me reconozcáis y reine con vos en la eternidad.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Así sea.

(texto de una estampa religiosa de finales del siglo XIX)

**Lecturas, Solemnidades,
Fiestas y Santoral
4 al 9 de junio
semana 1 del salterio
Santos Carlos Lwanga y comps. mrs.**

Lunes: 2Ped 1, 2-7; Sal 91, 1-2.
14-15b. 15c-16; **Mc 12, 1-12**

Martes: 2Ped 3, 12-15a, 17-18; Sal 90, 2. 3-4. 10. 14. 16; **Mc 12, 13-17**
San Bonifacio, ob. y mr. (MO)

Miércoles: 2Tim 1, 1-3. 6-12; Sal 123, 1b-2ab. 2cdef; **Mc 12, 18-27**
San Norberto, ob (ML)

Jueves: 2Tim 2, 8-15; Sal 25, 4-5ab. 8-9. 10. 14; **Mc 12, 28-34**

Viernes: 2Tim 3, 10-17; Sal 119, 157. 160. 161. 165. 166. 168; **Mc 12, 35-37**

Sábado: 2Tim 4, 1-8; Sal 71, 8-9. 14-15ab. 16. 17. 22; **Mc 12, 38-44**
San Efrén, diácono, doctor de la Iglesia (ML)

INVITACION A LECTORES

Si sientes deseos de proclamar la Palabra de Dios, comunícate con Eva Vichukit al finalizar la Santa Misa.
Gracias

Bienvenidos a la Comunidad Católica Latina en Bangkok

Acompañando a los católicos latinos en Tailandia desde 2002

Casa Provincial de las
Hermanas Salesianas

124 Sala Daeng Road ~ 10500, Bangkok
Tel: (02) 234-8549

correo electrónico:

comunidadcatolicabk@gmail.com

sitio web:

www.comunidad-catolica.com

síguenos en nuestro blog:

http://comunidadcatolica-bk.blogspot.com/



**La Comunidad le
desea un muy feliz
cumpleaños a:**

Felipe Cuellar, 11
Jairo Castaño, 12
Nury Guzman Avila, 12
Ana Lilia Alfaro, 16
Elizabel Perez, 20
Stella Bergamin, 20
Piero Santini Garzon, 22
Lukas Gasser, 24
Emeli Yesenia Jimenez, 28
Norberto Pablo Hilgert, 29

Para que vea la felicidad de tus elegidos, para que me alegre con la alegría de tu nación y me gloríe con el pueblo de tu herencia

Salmo 106, 5



Estudios bíblicos

todos los miércoles a las 10 hs.

"Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz"
Heb 4, 12

¿Sabías qué...



La incorporación del nombre de "Jesús" al final de los saludos en la oración de Ave María fue probablemente realizada por el Papa Urbano IV alrededor del año 1262, y su forma actual fue agregada en el breviario en 1514.

fuelle: aciprensa.com



Lecturas de la Liturgia



* *Lectura del libro del Deuteronomio 4, 32-34. 39-40*

«El Señor es Dios – allá arriba, en el cielo, y aquí abajo, en la tierra – y no hay otro»

«Ustedes han recibido el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios «Abbá» es decir «Padre»»

Hermanos: Todos los que son conducidos por el Espíritu de

Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir, ¡Padre!

El mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, también somos herederos, herederos de

Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con Él.

Palabra de Dios

Todos: *Te Alabamos Señor*

Aleluya

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, al Dios que es, que era y que viene.

✠ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 28, 16-20*

«Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»

Todos: *Gloria Tí, Señor*

Después de la Resurrección del Señor, los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de Él; sin embargo, algunos todavía dudaron.

Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».

Palabra de Dios

Todos: *Gloria a Tí, Señor Jesús*

Moisés habló al pueblo diciendo:

«Pregúntale al tiempo pasado, a los días que te han precedido desde que el Señor creó al hombre sobre la tierra, si de un extremo al otro del cielo sucedió alguna vez algo tan admirable o se oyó una cosa semejante.

¿Qué pueblo oyó la voz de Dios que hablaba desde el fuego, como la oíste tú, y pudo sobrevivir? ¿O qué dios intentó venir a tomar para sí una nación de en medio de otra, con milagros, signos y prodigios, combatiendo con mano poderosa y brazo fuerte, y realizando tremendas hazañas, como el Señor, tu Dios, lo hizo por ustedes en Egipto, delante de tus mismos ojos? Reconoce hoy y medita en tu corazón que el Señor es Dios -allá arriba, en el cielo, y aquí abajo, en la tierra- y no hay otro. Observa los preceptos y los mandamientos que hoy te prescribo. Así serás feliz, tú y tus hijos después de ti, y vivirás mucho tiempo en la tierra que el Señor, tu Dios, te da para siempre.»

Palabra de Dios

Todos: *Te Alabamos Señor*

* *Salmo Responsorial – 32, 4-6. 9. 18-20. 22*

R: ¡Feliz el pueblo que el Señor eligió como herencia!

La palabra del Señor es recta
y Él obra siempre con lealtad;
Él ama la justicia y el derecho,
y la tierra está llena de su amor. R

La palabra del Señor hizo el cielo,
y el aliento de su boca, los ejércitos celestiales;
porque él lo dijo, y el mundo existió,
Él dio una orden, y todo subsiste. R

Los ojos del Señor están fijados sobre sus fieles,
sobre los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y sustentarlos en el tiempo de indigencia. R

Nuestra alma espera en el Señor:
Él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
Señor, que tu amor descienda sobre nosotros,
conforme a la esperanza que tenemos en ti. R

* *Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Roma 8, 14-17*





Evangelio Meditado

Autor: P. Sergio Cordova, LC / Fuente: es.catholic.net

Oración introductoria

Dios mío, gracias por quedarte conmigo, por estar ahí todos los días de mi vida. Perdona mi frialdad, mi falta de atención, mi falta de correspondencia a tanto amor, al no cumplir tu mandato de evangelización con más generosidad y convicción.

Petición

Dios Padre, Jesús salvador, Espíritu Santo santificador, iluminen y guíen mi oración para aceptar y comprender más el misterio de la Santísima Trinidad.

Meditación del Papa

Una tarea que encomienda a los discípulos: “Os he elegido y os he destinado para vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”. El primer cometido que da a los discípulos, a los amigos, es el de ponerse en camino —os he destinado para que vayáis— de salir de sí mismos y de ir hacia los otros. Podemos oír juntos aquí también las palabras que el Resucitado dirige a los suyos, con las que san Mateo concluye su Evangelio: “Id y enseñad a todos los pueblos...”. El Señor nos exhorta a superar los confines del ambiente en que vivimos, a llevar el Evangelio al mundo de los otros, para que impregne todo y así el mundo se abra para el Reino de Dios. Esto puede recordarnos que el mismo Dios ha salido de sí, ha abandonado su gloria, para buscarnos, para traernos su luz y su amor. Queremos seguir al Dios que se pone en camino, superando la pereza de quedarnos cómodos en nosotros mismos, para que Él mismo pueda entrar en el mundo. Benedicto XVI, 29 de junio de 2011.

Reflexión

Hace apenas dos semanas celebrábamos la solemnidad de la Ascensión del Señor, y la Iglesia nos ofrece en el Evangelio de hoy un pasaje que bien podría servir también para la fiesta de la Ascensión: son las últimas recomendaciones que Jesús hace a sus discípulos antes de subir al cielo. Pero aquí está el núcleo del mensaje: “Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. ¡Somos cristianos porque fuimos bautizados en el nombre de la Santísima Trinidad! Desde la pila de nuestro bautismo somos hijos de nuestro gran Padre Dios, que se nos dio a conocer en tres personas distintas.

Muchas veces, cuando no entendemos alguna cosa, un poco en plan de broma decimos que “es más oscuro que el misterio de la Santísima Trinidad”. Y, sin embargo, nada es más cercano a nuestra vida cristiana que este maravilloso dogma. Cuantas veces nos persignamos a lo largo del día, invocamos el nombre bendito de la Trinidad. ¿Y qué otra cosa decimos, sino: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”? Además, cada vez que rezamos el Gloria, hacemos un acto de adoración y de glorificación a la Trinidad Santísima: “Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo”. Pero, tal vez no somos muy conscientes de este misterio. Sabemos que Dios es Uno y Trino a la vez, pero no mucho más...

El verdadero amor, el amor más bello, más hermoso y noble es el amor puro y casto, el amor que sabe olvidarse de sí mismo y renunciar al propio egoísmo, al propio capricho y al placer desordenado para pensar en el bien y en la felicidad auténtica de la persona amada.

Desafortunadamente la sociedad está muy secularizada estamos bombardeados de hedonismo, de sexo y de erotismo... ¡Da una pena enorme ver a tantos jóvenes, en la flor de la vida, ya con ideas erróneas sobre el amor y con comportamientos a veces tan desviados! Por eso hay que proponerle a los jóvenes estas ideas para tratar de sembrar así en su corazón valores nobles y sentimientos generosos. Y como los jóvenes aman lo bello y lo grande, responden a estos ideales de un modo positivo. Pues la Santísima Trinidad es el misterio del amor de Dios; del amor más puro y más hermoso del universo. Más aún, es la revelación de un Dios que es el Amor en Persona, según la maravillosa definición que nos hizo

san Juan: “Dios es Amor” (I Jn 4, 8). Siempre que nos habla de Sí mismo, se expresa con el lenguaje bello del amor humano. Todo el Antiguo y el Nuevo Testamento son testigos de ello. Dios se compara al amor de un padre bueno y a la ternura de la más dulce de las madres; al amor de un esposo tierno y fiel, de un amigo o de un hermano. Y en el Evangelio, Jesús nos revela a un Padre infinitamente cariñoso y misericordioso: ¡Con qué tonos tan estupendos nos habló siempre de Él! El Buen Pastor que carga en sus hombros a la oveja perdida; el Padre bueno que hace salir su sol sobre justos e injustos, que viste de esplendor a las flores del campo y alimenta a los pajarillos del cielo; el Rey que da a su hijo único y lo entrega a la muerte por salvar a su pueblo; o esa maravillosa parábola del hijo pródigo, que nos revela más bien al Padre de las misericordias, “al padre con corazón de madre” —como ha escrito un autor contemporáneo—, con entrañas de ternura y delicadeza infinita.

Éste es el misterio del amor más bello, el misterio de la Santísima Trinidad: las tres Personas divinas que viven en esa unión íntima e infinita de amor; un amor que es comunión y que se difunde hacia nosotros como donación de todo su Ser. Y porque nos ama, busca hacernos partícipes de su misma vida divina: “Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y en él haremos nuestra morada” (Jn 14, 23). Y también porque nos ama, busca el bien supremo de nuestra alma: la salvación eterna. ¡Éste es el núcleo del misterio trinitario!

Propósito

Ojalá que todas las veces que nos persignemos y digamos: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, lo hagamos con más atención, nos acordemos de que Dios es Amor y de que nos ama infinitamente; agradezcamos ese amor y vivamos llenos de confianza, de alegría y de felicidad al sabernos sus hijos muy amados. Y, en consecuencia, tratemos de dar a conocer también a los demás este amor de Dios a través de la caridad hacia nuestros prójimos: “**Todo el que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios, porque Dios es Amor**”.

172. ¿Por qué la Iglesia debe anunciar el Evangelio a todo el mundo?

La Iglesia debe anunciar el Evangelio a todo el mundo porque Cristo ha ordenado: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 19). Este mandato misionero del Señor tiene su fuente en el amor eterno de Dios, que ha enviado a su Hijo y a su Espíritu porque «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tm 2, 4)

173. ¿De qué modo la Iglesia es misionera?

La Iglesia es misionera porque, guiada por el Espíritu Santo, continúa a lo largo de los siglos la misión del mismo Cristo. Por tanto, los cristianos deben anunciar a todos la Buena Noticia traída por Jesucristo, siguiendo su camino y dispuestos incluso al sacrificio de sí mismos hasta el martirio.

174. ¿Por qué la Iglesia es apostólica?

La Iglesia es apostólica por su origen, ya que fue construida «sobre el fundamento de los Apóstoles» (Ef 2, 20); por su enseñanza, que es la misma de los Apóstoles; por su estructura, en cuanto es instruida, santificada y gobernada, hasta la vuelta de Cristo, por los Apóstoles, gracias a sus sucesores, los obispos, en comunión con el sucesor de Pedro.

Segunda Sección, *La Profesión de la Fe Cristiana*
Capítulo 2, *Creo en la Santa Iglesia Católica*
La Iglesia es una, santa, católica y apostólica
extraído del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica (CCIC)

Intención General
Cristo presente en la Eucaristía

Para que los creyentes sepan reconocer en la Eucaristía la presencia viva del Resucitado, que les acompaña en la vida cotidiana.

Intención Misionera
Cristianos en Europa

Para que los cristianos en Europa redescubran la propia identidad y participen con mayor empeño en el anuncio del evangelio.

DEVOCION ALA SANTISIMA TRINIDAD

La Santísima Trinidad es el misterio central de nuestra fe. Es la fuente de todas las gracias y el misterio inefable de la vida íntima de Dios. La fiesta, que se celebra el domingo después de Pentecostés, fue establecida para todo Occidente en 1134 por el Papa Juan XII. El Trisagio Angélico se reza durante tres días, empezando el viernes antes de esta fiesta. Es una oración de adoración y alabanza a la Trinidad Beatísima.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
R. Amén.
V. Señor, ábreme los labios.
R. Y mi boca proclamará tu alabanza.
V. ¡Dios mío, ven en mi auxilio!
R. Señor, date prisa en socorrerme.
V. Gloria al Padre...
R. Como era en un principio.

Se procede del siguiente modo: en primer lugar, dicen todos la deprecación Santo Dios (Santus Deus); después, como de costumbre, alternan la oración dominical el sacerdote (o el que dirige el rezo de las oraciones) y los demás; a continuación, se repiten nueve veces los versos siguientes, diciendo el sacerdote (o el que dirige el rezo de las oraciones) A Ti la alabanza (Tibi Laus) y respondiendo todos Santo (Sanctus); al terminar se añade Gloria al Padre. Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, ten misericordia de nosotros. Padre nuestro..

Como María, centrar la vida en Dios que es fuente de alegría, exhorta Benedicto XVI

VATICANO, 01 Jun. 12 / 10:22 am (ACI/EWTN Noticias).- El Papa Benedicto XVI alentó a los católicos a centrar la propia vida en Dios, fuente de toda alegría, a ejemplo de la Virgen María que en el canto del Magnificat expresa su adhesión plena al Señor. Así lo indicó el Santo Padre al dirigirse a los fieles reunidos en la Gruta de la Virgen de Lourdes de los Jardines Vaticanos, con motivo de la conclusión del mes de mayo, dedicado a la Madre de Dios. Tras la procesión desde la iglesia de San Esteban de los Abisinios hasta ese lugar el Papa dirigió algunas palabras a los presentes.

“Esta tarde –dijo– queremos dirigirnos al Corazón Inmaculado de María con renovada confianza, para dejarnos contagiar por su alegría, que encuentra su manantial más profundo en el Señor”. La alegría, continuó el Santo Padre es “fruto del Espíritu Santo y un rasgo distintivo del cristiano. Se basa en la esperanza en Dios, saca fuerzas de la oración incesante, permite afrontar con serenidad las tribulaciones”.

Junio: Mes del Sagrado Corazón de Jesús

Es una fiesta de origen relativamente reciente, aunque la idea subyacente es muy antigua y tiene sus raíces incluso en la Escritura, ya que lo que celebramos es el amor de Dios revelado en Cristo y manifestado sobre todo en su pasión. El símbolo de ese amor es el corazón de Cristo herido por nuestros pecados.

Una monja, Juliana de Mont Cornillon, fue el instrumento de Dios para promocionar el establecimiento de la fiesta en honor de la eucaristía. Fue igualmente una monja, Margarita María Alacoque, de la orden de la Visitación, en Francia, quien impulsó la idea que cristalizaría en una nueva fiesta en el calendario. Entre 1673 y 1675 tuvo santa Margarita María, en su convento de Paray-le-Monial, una serie de visiones en las que Cristo le habló pidiéndole que trabajase por la institución de una fiesta del sagrado corazón, que debería celebrarse el viernes después de la octava del Corpus Christi.

La devoción al sagrado corazón es devoción a Cristo mismo. En las representaciones artísticas no está permitido mostrar el corazón solo. Hay que presentar a Cristo en su humanidad completa, porque él es el objeto de nuestra adoración y hacia él se dirige nuestra oración: “Venid, adoremos al corazón de Jesús, herido por nuestro amor”. Cuando habla-



“San Pablo nos recuerda: ‘Sed alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración’. Estas palabras del apóstol son como un eco del ‘Magnificat’ de María, y nos exhortan a reproducir en nosotros mismos, en la vida de todos los días, los sentimientos de alegría en la fe propios del cántico mariano”. El Magnificat es el canto de alabanza de la Virgen María luego de saludar a su prima Isabel, también encinta, en el Día de la Visitación que la Iglesia celebró ayer 31 de mayo. “Este evento se caracteriza por la alegría que expresan las palabras, con las que la Virgen Santa glorifica al Todopoderoso, por las grandes cosas que Él ha cumplido mirando la humildad de su sierva”.

Benedicto XVI explicó que “el Magnificat es el canto de alabanza de la humanidad redimida por la divina misericordia, que



eleva todo el pueblo de Dios; Y, al mismo tiempo, es el himno que denuncia la ilusión de los que se creen señores de la historia y árbitros de su destino. Al contrario, María centró toda su vida en Dios, entregándose confiadamente a su voluntad y designio de amor”. “Todos –continuó– tenemos que aprender siempre de nuestra Madre celeste: su fe nos invita a mirar más allá de las apariencias y a creer firmemente que las dificultades cotidianas nos conducen a una primavera que ya ha comenzado con Cristo Resucitado”. Para concluir, el Papa expresó su deseo de que esta alegría espiritual, “que rebosa del corazón lleno de gratitud de la Madre de Cristo y Madre nuestra, (...) se consolide en nuestro ánimo, en nuestra vida personal y familiar, en todos los ambientes, especialmente en la vida de esta familia que aquí, en el Vaticano, sirve a la Iglesia universal”.

Reporte financiero correspondiente al mes de mayo de 2012	
Para información adicional, por favor, contactarse con nuestra Tesorera, Sra. Patricia Gómez, después de la Misa. Muchas gracias.	
Balance de abril	72,790.00
Colecta de misas	13,197.00
Venta de imagenes religiosas	3,600.00
Donación privada	5,000.00
Sub-total	94,587.00
Estipendios sacerdotes (4 misas) *	-5,800.00
Renta Capilla	-4,000.00
Balance	84,787.00
* 19 de mayo se dieron 2,200 B de estipendios. Los celebrantes fueron los PP. Juan Pablo, Ignacio y Pedro	

mos del corazón de Jesús o de un corazón humano, ¿qué queremos decir? ¿Nos referimos a un órgano humano o a una metáfora? Eso depende del contexto de nuestro discurso; pero, según Karl Rahner en una



reflexión filosófica sobre el tema “corazón”, es uno de esos términos primordiales que encierran un rico significado y valor y apuntan a todo un mundo de realidades. El corazón representa el ser humano en su

totalidad; es el centro original de la persona humana, el que le da unidad. El poeta Yeats habló del “núcleo profundo del corazón”. El corazón es el centro de nuestro ser, la fuente de nuestra personalidad, el motivo principal de nuestras actitudes y elecciones libres, el lugar de la misteriosa acción de Dios.

A pesar de que en las profundidades del corazón puede existir el bien y el mal, el corazón es símbolo de amor. Según Rahner, la más íntima esencia de la realidad personal es el amor. Y puesto que Cristo tuvo un amor perfecto, su corazón es para nosotros el perfecto emblema del amor. Su corazón fue saturado de amor perfecto al Padre y a los hombres.